Literatura castellana

La Regenta, Leopoldo Alas "Clarín"

Exercicis · 15 exercicis

Proves d'accés a la universitat (PAU) de Catalunya. Ordenats del més recent al més antic.
Retalls dels exàmens i pautes oficials (selecat.cat / universitats.gencat.cat).

1. PAU 2021 · Setembre · Sèrie 1 · Exercici 1 (Primera parte)

1. Comente el simbolismo de los principales espacios (el caserón, el casino y la catedral) de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín».
[2,5 puntos]

2. PAU 2021 · Juny · Sèrie 2 · Exercici 2 (Segunda parte)

2. Comente el siguiente fragmento del capítulo 25 de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín».
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Al día siguiente, Glocester, delante del Magistral, sin compasión, refería en la catedral todo lo que había sucedido en el baile. La aristocracia se había encerrado en un gabinete, en el gabinete de lectura, para cenar y bailar, y doña Ana Ozores, la mismísima Regenta que viste y calza, se había desmayado en brazos del señor don Álvaro Mesía.

El Magistral, que no había dormido aquella noche, que esperaba noticias de Ana con fiebre de impaciencia, dio media vuelta como un recluta; era la primera vez que el puñal de Glocester, aquella lengua, le llegaba al corazón. Pálido, temblorosa la barba hasta que la sujetó mordiendo el labio inferior, don Fermín miró a su enemigo con asombro y con una expresión de dolor que llenó de alegría el alma torcida del arcediano. Aquella mirada quería decir «venciste, ahora sí, ahora me ha llegado a las entrañas el veneno». De Pas estaba pensando que los miserables, por viles, débiles y necios que parezcan, tienen en su maldad una grandeza formidable. ¡Aquel sapo, aquel pedazo de sotana podrida, sabía dar aquellas puñaladas! Después don Fermín se acordó de su madre; su madre no le había hecho nunca traición, su madre era suya, era la misma carne; Ana, la otra, una desconocida, un cuerpo extraño que se le había atravesado en el corazón…

Sin disimular apenas, disimulando muy mal su dolor, que era el más hondo, el más frío y sin consuelo que recordaba en su vida, salió De Pas de la sacristía, y anduvo por las naves de la catedral vacilante, sin saber encontrar la puerta. Ignoraba adónde quería ir, le faltaba en absoluto la voluntad… y al notar que algunos fieles le observaban, se dejó caer de rodillas delante del altar de una capilla. Allí estuvo meditando lo que haría. ¿Ir a casa de la Regenta? Absurdo. Sobre todo tan temprano. Pero su soledad le horrorizaba…, tenía miedo del aire libre, quería un refugio, todo era enemigo. Su madre, su madre del alma. Salió del templo, corrió, entró en su casa. Doña Paula barría el comedor; un pañuelo de percal negro le ceñía la cabeza sobre la plata del pelo espeso y duro, como un turbante.

3. PAU 2021 · Juny · Sèrie 5 · Exercici 2 (Segunda parte)

2. Comente el siguiente fragmento del capítulo 10 de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín», señalando especialmente las contradicciones de Ana Ozores y la técnica narrativa.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

¿Era ella una beata con escrúpulos necios? ¿Qué tenía que echarse en cara? ¿En qué había faltado? Todo Vetusta en aquel momento estaba gozando entre ruido, luz, música, alegría; y ella sola, sola, allí en aquel comedor oscuro, triste, frío, lleno de recuerdos odiosos o necios, huyendo la ocasión de dar pábulo[1] a una pasión que halagaría a la mujer más presuntuosa. ¿Era esto pecar? Nada tenía ella que ver con don Álvaro. Podía él estar todo lo enamorado que quisiera, pero ella jamás le otorgaría el favor más insignificante. Desde ahora, ni mirarle siquiera. Estaba decidida. ¿Qué había que confesar? Nada. ¿Para qué reconciliar?[2] Para nada. Podía comulgar sin miedo; sí, madrugaría, comulgaría. ¡Pero bastaba, bastaba por Dios, de pensar en aquello! Se volvía loca. Aquel continuo estudiar su pensamiento, acecharse a sí misma, acusarse, por ideas inocentes, de malos pensamientos, era un martirio. Un martirio que añadía a los que la vida le había traído y seguía trayendo sin buscarlos. Pero ¿qué había de hacer sino cavilar una mujer como ella? ¿En qué se había de divertir? ¿En cazar con liga o con reclamo como su marido? ¿En plantar eucaliptus donde no querían nacer, como Frígilis?

En aquel momento vio a todos los vetustenses felices a su modo, entregados unos al vicio, otros a cualquier manía, pero todos satisfechos. Solo ella estaba allí como en un destierro. Pero, ¡ay!, era una desterrada que no tenía patria adonde volver, ni por la cual suspirar. Había vivido en Granada, en Zaragoza, en Granada otra vez, y en Valladolid; don Víctor siempre con ella; ¿qué había dejado ni a orillas del Ebro, el río del Trovador, ni a orillas del Genil y el Darro? Nada; a lo más, algún conato de aventura ridícula. […]

¿Por qué no había ido al teatro? Tal vez allí hubiera podido alejar de sí aquellas ideas tristes, desconsoladoras que se clavaban en su cerebro como alfileres en un acerico. Si estaba siendo una tonta. ¿Por qué no había de hacer lo que todas las demás? En aquel instante pensaba como si no hubiera en toda la ciudad más mujeres honestas que ella. Se puso en pie; estaba impaciente, casi airada.

1. *dar pábulo*: 'alentar, dar pie'.
2. *reconciliar*: 'declarar al confesor las penas leves u ocultas'.

4. PAU 2020 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 1 (Primera parte)

1. Describa el carácter y la actitud de Ana Ozores, la protagonista de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín».
[2,5 puntos]

5. PAU 2020 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 1 (Primera parte)

1. Analice brevemente los rasgos naturalistas de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín».
[2,5 puntos]

6. PAU 2020 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 2 (Primera parte)

2. Describa brevemente a Álvaro Mesía, personaje de *La Regenta*, de Leopoldo Alas, «Clarín».
[2,5 puntos]

7. PAU 2019 · Setembre · Sèrie 5 · Exercici 2 (Opció A)

2. Describa el personaje de Fermín de Pas, el Magistral, en *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín».
[2 puntos]

8. PAU 2019 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente el siguiente fragmento del tercer capítulo de *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín», analizando especialmente el carácter de Ana Ozores.
[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Doña Ana tardó mucho en dormirse, pero su vigilia ya no fue impaciente, desabrida. El espíritu se había refrigerado con el nuevo sesgo de los pensamientos. Aquel noble esposo, a quien debía la dignidad y la independencia de su vida, bien merecía la abnegación constante a que ella estaba resuelta. Le había sacrificado su juventud: ¿por qué no continuar el sacrificio? […] Su alma se regocijó contemplando en la fantasía el holocausto del general respeto, de la admiración que como virtuosa y bella se le tributaba. En Vetusta, decir la Regenta era decir la perfecta casada. Ya no veía Anita la *estúpida existencia* de antes. Recordaba que la llamaban madre de los pobres. Sin ser beata, las más ardientes fanáticas la consideraban buena católica. Los más atrevidos tenorios, famosos por sus temeridades, bajaban ante ella los ojos, y su hermosura se adoraba en silencio. […] Aquel mismo don Álvaro, que tenía fama de atreverse a todo y conseguirlo todo, la quería, la adoraba sin duda alguna, estaba segura; más de dos años hacía que ella lo había conocido, pero él no había hablado más que con los ojos, donde Ana fingía no adivinar una pasión que era un crimen.

Verdad era que en estos últimos meses, sobre todo desde algunas semanas a esta parte, se mostraba más atrevido…, hasta algo imprudente, él que era la prudencia misma, y solo por esto digno de que ella no se irritara contra su infame intento…, pero ya sabría contenerle; sí, ella le pondría a raya helándole con una mirada… Y pensando en convertir en carámbano a don Álvaro Mesía, mientras él se obstinaba en ser de fuego, se quedó dormida dulcemente.

9. PAU 2019 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente el siguiente fragmento del capítulo 25 de *La Regenta*, de Leopoldo Alas «Clarín», analizando especialmente la personalidad del Magistral.

[5 puntos: 3 puntos por el contenido y 2 puntos por la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Al día siguiente, Glocester, delante del Magistral, sin compasión, refería en la catedral todo lo que había sucedido en el baile. La aristocracia se había encerrado en un gabinete […] y doña Ana Ozores, la mismísima Regenta que viste y calza, se había desmayado en brazos del señor don Álvaro Mesía.

El Magistral, que no había dormido aquella noche, que esperaba noticias de Ana con fiebre de impaciencia, dio media vuelta como un recluta; era la primera vez que el puñal de Glocester, aquella lengua, le llegaba al corazón. […] De Pas estaba pensando que los miserables, por viles, débiles y necios que parezcan, tienen en su maldad una grandeza formidable. ¡Aquel sapo, aquel pedazo de sotana podrida, sabía dar aquellas puñaladas! Después don Fermín se acordó de su madre; su madre no le había hecho nunca traición, su madre era suya, era la misma carne; Ana, la otra, una desconocida, un cuerpo extraño que se le había atravesado en el corazón…

Sin disimular apenas, disimulando muy mal su dolor, que era el más hondo, el más frío y sin consuelo que recordaba en su vida, salió De Pas de la sacristía, y anduvo por las naves de la catedral vacilante, sin saber encontrar la puerta. Ignoraba adónde quería ir, le faltaba en absoluto la voluntad […]. Allí estuvo meditando lo que haría. ¿Ir a casa de la Regenta? Absurdo. Sobre todo tan temprano. Pero su soledad le horrorizaba…, tenía miedo del aire libre, quería un refugio, todo era enemigo. Su madre, su madre del alma. Salió del templo, corrió, entró en su casa.

10. PAU 2006 · Setembre · Sèrie 4 · Exercici 2 (Opció B)

2. Responda a estas cinco preguntas de multiopción.
[2,5 puntos; 0,5 por cada respuesta acertada]

2.1. ¿En qué año se publicó *La Regenta*?

a) 1905.
b) 1885.
c) 1850.
d) 1936.

2.2. Ana Ozores recibe el sobrenombre de *la Regenta*

a) Por regir el municipio de Vetusta.
b) Porque se siente superior al resto de ciudadanos.
c) Por ser la mujer del Regente.
d) Porque fue Regente en otro momento de su vida.

2.3. Álvaro Mesía, personaje de *La Regenta*, es

a) El don Juan local.
b) El representante del clero.
c) Un amigo de la familia del Regente.
d) El marido de Ana Ozores.

2.4. A *La Regenta* se la considera una novela

a) Romántica.
b) Pastoril.
c) De caballerías.
d) Naturalista.

2.5. ¿Qué personaje influye decisivamente en la conducta del Magistral?

a) La Regenta.
b) El obispo de Vetusta.
c) El Regente.
d) Su madre.

11. PAU 2006 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 1 (Opció A)

1. Analice brevemente los rasgos naturalistas de *La Regenta*, de «Clarín».
[2,5 puntos]

12. PAU 2006 · Juny · Sèrie 3 · Exercici 1 (Opció B)

1. Describa brevemente el personaje de Fermín de Pas, *el Magistral*, en *La Regenta*, de «Clarín». [2,5 puntos]

13. PAU 2005 · Setembre · Sèrie 3 · Exercici 2 (Opció B)

2. Responda a estas cinco preguntas de opción múltiple. [2,5 puntos, 0,5 para cada respuesta acertada]

2.1. ¿En qué año se publicó *La Regenta*?

a) 1905
b) 1885
c) 1850
d) 1936

2.2. «Clarín» sitúa su novela durante

a) La época de la Restauración
b) La Primera República
c) El bienio negro
d) La dictadura de Primo de Rivera

2.3. Vetusta es el seudónimo de

a) Zamora
b) Madrid
c) Gijón
d) Oviedo

2.4. *La Regenta* es considerada una novela

a) Romántica
b) Pastoril
c) De caballerías
d) Naturalista

2.5. Indique qué personaje pertenece al estamento religioso:

a) Álvaro Mesía
b) Fermín de Pas
c) Víctor Quintanar
d) Celedonio

14. PAU 2005 · Juny · Sèrie 1 · Exercici 3 (Opció B)

3. Comente este fragmento del tercer capítulo de *La Regenta*, analizando especialmente el carácter de Ana Ozores. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Doña Ana tardó mucho en dormirse, pero su vigilia ya no fue impaciente, desabrida. El espíritu se había refrigerado con el nuevo sesgo de los pensamientos. Aquel noble esposo, a quien debía la dignidad y la independencia de su vida, bien merecía la abnegación constante a que ella estaba resuelta. Le había sacrificado su juventud: ¿por qué no continuar el sacrificio? [....] Su alma se regocijó contemplando en la fantasía el holocausto del general respeto, de la admiración que como virtuosa y bella se le tributaba. En Vetusta, decir la Regenta era decir la perfecta casada. Ya no veía Anita la *estúpida existencia* de antes. Recordaba que la llamaban madre de los pobres. Sin ser beata, las más ardientes fanáticas la consideraban buena católica. Los más atrevidos Tenorios, famosos por sus temeridades, bajaban ante ella los ojos, y su hermosura se adoraba en silencio... [...] Aquel mismo don Álvaro, que tenía fama de atreverse a todo y conseguirlo todo, la quería, la adoraba sin duda alguna, estaba segura; pero él no había hablado más que con los ojos, donde Ana fingía no adivinar una pasión que era un crimen.

Verdad era que en estos últimos meses, sobre todo después de algunas semanas a esta parte, se mostraba más atrevido... hasta algo imprudente, él que era la prudencia misma, y sólo por esto digno de que ella no se irritara contra su infame intento... pero ya sabría contenerle; sí, ella le pondría a raya helándole con una mirada... Y pensando en convertir en carámbano a don Álvaro Mesía, mientras él se obstinaba en ser de fuego, se quedó dormida dulcemente.

15. PAU 2005 · Juny · Sèrie 4 · Exercici 3 (Opció A)

3. Comente este fragmento del capítulo 25 de *La Regenta*, de «Clarín», analizando especialmente la personalidad del Magistral. [5 puntos: 3 para el contenido y 2 para la capacidad de argumentar y estructurar coherentemente el comentario]

Al día siguiente Glocester delante del Magistral, sin compasión, refería en la catedral todo lo que había sucedido en el baile. «La aristocracia se había encerrado en un gabinete [...] y doña Ana Ozores, la mismísima Regenta que viste y calza, se había desmayado en brazo del señor don Álvaro Mesía.» El Magistral, que no había dormido aquella noche, que esperaba noticias de Ana con fiebre de impaciencia, dio media vuelta como un recluta; era la primera vez que el puñal de Glocester, aquella lengua, le llegaba al corazón. [...] De Pas estaba pensando que los miserables, por viles, débiles y necios que parezcan, tienen en su maldad una grandeza formidable. «¡Aquel sapo, aquel pedazo de sotana podrida, sabía dar aquellas puñaladas!» Después don Fermín se acordó de su madre; su madre no le había hecho nunca traición, su madre era suya, era la misma carne; Ana, la otra, una desconocida, un cuerpo extraño que se le había atravesado en el corazón... Sin disimular apenas, disimulando muy mal su dolor que era el más hondo, el más frío y sin consuelo que recordaba en su vida, salió De Pas de la sacristía, y anduvo por las naves de la catedral vacilante, sin saber encontrar la puerta. Ignoraba adónde quería ir, le faltaba en absoluto la voluntad. [...] Allí estuvo meditando lo que haría. ¿Ir a casa de la Regenta? Absurdo. Sobre todo tan temprano. Pero su soledad le horrorizaba... tenía miedo del aire libre, quería un refugio, todo era enemigo. «Su madre, su madre del alma.» Salió del templo, corrió, entró en su casa.

Districte univers
ya
a Universitat